

LOS 400 AÑOS DE LOS COMENTARIOS REALES: PRESENTACIÓN

José Antonio Mazzotti
Tufts University

Esta sección especial del número 70 de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* constituye un recodo importante en medio de los muchos homenajes y publicaciones que se han venido realizando a lo largo del 2009 con motivo del cuatricentenario de la publicación de la Primera Parte de los *Comentarios reales*. Ofrecemos aquí siete ensayos inéditos de prestigiosos críticos que abordan la obra del Inca desde marcos teóricos transdisciplinarios y expanden nuestro saber sobre la obra de Garcilaso sin conceder a los viejos lugares comunes acerca de su carácter “clásico”, “armónico”, “renacentista”, “platónico” o “esencialmente peruano”.

Como se sabe, la obra cumbre del Inca Garcilaso apareció en Lisboa en las prensas del flamenco Pedro de Crasbeeck, asentado en dicha ciudad desde fines del siglo XVI. Para 1609, Crasbeeck tenía ya un catálogo de títulos importantes, muchas veces relacionados con viajes a extramares o con obras de ficción. Por ejemplo, la *Primera Parte das Crônicas dos Reis de Portugal*, por el licenciado Duarte Nuñez de León, en 1600; el enjundioso poema *Argentina o Conquista del Río de la Plata*, del arcediano Martín del Barco Centenera, en 1602; la *Segunda Parte de la Vida de Guzmán de Alfarache*, por Mateo Alemán, en 1604; las *Rimas* de Lope de Vega, en 1605; y la *Florida del Inca*, de nuestro escritor cuzqueño, también en 1605, entre otros. Los *Comentarios* nacían, así, en muy buena compañía y con el beneplácito sobreentendido de la orden jesuita, que había utilizado esas mismas prensas en el pasado y cuyos miembros figuraban entre los censores que aprobaron la obra del Inca para salir a la luz.

Incluso antes de sus años iniciales de vida, los *Comentarios* ya habían sido objeto de elogio por parte de historiadores como Gregorio García y filólogos como Bernardo de Aldrete, y no dejaron de suscitar la atención (expresada implícitamente en sus obras) de figu-

ras de la talla de Cervantes y Góngora. Pero más allá de las repercusiones literarias que la obra pudiera tener, los *Comentarios* fueron asentándose como la fuente indiscutible para asuntos relacionados con el imperio incaico, desde una temprana y parcial traducción al inglés en 1625 y al francés en 1633, y desde las primeras noticias que al otro lado del Atlántico empezaban a acusar prominentes historiadores criollos como Buenaventura de Salinas y Antonio de la Calancha a los pocos lustros de la edición príncipe para elaborar sus propias versiones del pasado andino y de la grandeza de las tierras en el Virreinato peruano.

Desde entonces, la obra ha tenido una innegable presencia en el debate sobre la justicia de la conquista, el tratamiento de la población indígena, la formación de una o más formas de identidad peruana y latinoamericana, la constitución de un sujeto colonial y post-colonial, y sobre muchos otros aspectos relacionados con (y derivados de) las propuestas que el Inca Garcilaso planteó en su momento.

Al constituirse como fuente inevitable para la reflexión sobre el continente y sobre la constitución de subjetividades transatlánticas, los *Comentarios reales* siguen brindando hasta el día de hoy elementos para la renovación de la literatura “cultura” peruana y la mejor comprensión de fenómenos sociales de evidente urgencia, como los movimientos indígenas contemporáneos y el papel que les corresponde en la transformación de modelos convencionales de sociedad civil y comunidad política. Los *Comentarios* también han sido básicos en la constitución de una identidad migrante, de tanta pertinencia para la mejor comprensión de los fenómenos sociales en la llamada era de la globalización.

Los temas que los *Comentarios reales* y la figura histórica del Inca Garcilaso suscitan son múltiples y están lejos de agotarse. La crítica latinoamericana se ha enriquecido con la revisión constante de ese texto fundamental y resulta imposible agotar los numerosos aspectos y problemas que quedan pendientes en la larga agenda de los estudios garcilasistas.

Los trabajos aquí presentes cubren principalmente ángulos de los *Comentarios* relacionados con categorías epistemológicas y sociales andinas, como el *tinku* y el *ayni* (López-Baralt), con el carácter alternativo de la agencia intelectual del Inca (Moraña), con la importancia de las momias incaicas en nuestra lectura contemporánea de los CR (Firbas), con el “cruce cognitivo” y la traducción polisistémica de Garcilaso (Romiti), con los tempranos procesos de transculturación que advierte Garcilaso (López Parada), y con las reformulaciones del ima-

ginario nacional peruano en la reciente narrativa de ficción (Beauchesne y Cortez).

Este número especial quiere servir, pues, un doble propósito: contribuir con nuevas investigaciones al mejor conocimiento del Inca Garcilaso resaltando su actualidad en los problemas latinoamericanos de hoy, y prolongar el conocimiento ya existente, subrayando la compleja y erudita relación que el Inca guarda con el inagotable caudal de sus fuentes europeas y andinas.

[Boston, octubre del 2009]